

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA **IT** PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA
ANO VII - EPOCAVI Barcelona, martes, 25 de agosto de 1936 NUMERO 1361

Las armas han de estar en el frente. Y los que quieran luchar han de hallarse en las líneas de fuego. El triunfo de la revolución exige esta medida. ¡A cumplirla todos, camaradas!

Nuestro esfuerzo mayúsculo ha de polarizarse en el frente. Las armas han de estar en las líneas de fuego

Desde SOLIDARIDAD OBRERA venimos insistiendo sobre la necesidad apremiante de conceder la máxima importancia a las tareas que giran en torno de las actividades que cotidianamente se desarrollan en los campos de batalla.

Hasta el momento actual todavía podía tolerarse la exhibición, más o menos conveniente, del material bélico por las calles barcelonesas. En diversas ocasiones hemos tenido que lamentar algún incidente sangriento, a causa del afán desmesurado de pasearse con el arma al hombro por las vías urbanas. Pero ha llegado la hora de hablar con la máxima claridad. Estamos viviendo una fase guerrera, con todas las características inherentes a las contiendas que se dirimen con las armas.

El Comité Antifascista recomienda, con gran insistencia, que los camaradas, o trabajadores, que no cumplan con una misión en la ciudad y que posean armamento, que entreguen a los organismos encargados de dirigir la lucha contra el fascismo, el fusil o la pistola que traen en su poder.

Todos los trabajadores tenemos la obligación de facilitar la labor encomendada a los camaradas que por delegación de las organizaciones respectivas figuran en los puestos de responsabilidad.

Además, es imprescindible que exista un perfecto control del armamento. No es admisible, ni tolerable, que se haga un uso indebido de las armas. Se debe terminar con las ejecuciones que se realizan sin el vistobueno de los camaradas que velan por la seguridad personal de los mismos trabajadores.

La revolución exige un respeto al ser humano. De ninguna de las maneras han de proseguir los allanamientos de moradas, que realizan los elementos irresponsables.

Como prueba fehaciente de que estos actos vandálicos parten de gente ajena a nuestros medios, es la gran cantidad de armas halladas en los registros practicados estos últimos días en los barrios de gente maleante. Y son, sin duda, estos sujetos, que no tienen la menor relación con nosotros, quienes dan una nota diaria de salvajismo.

Queremos que todo el mundo sepa que la C. N. T. y la F. A. I. son enemigos y les repugna la sangre que se derrama sin la menor justificación y sin perseguir ningún fin revolucionario. Condenamos enérgicamente las escenas de terror, que nos conducirían al caos. Acabaremos, por lo tanto, con tamaños crímenes.

En la insurrección no se concibe el alarde pasivo. A medida que se van sucediendo las etapas guerreras, se precisa una coordinación que, a través de los días que dura la lucha, se ha de convertir en una completa concatenación.

Los milicianos han de percatarse de que su lugar es las líneas de fuego. Daríamos un rendimiento nulo si nos circunscribiéramos a deambular por las localidades que se hallan completamente alejadas de los puntos neurálgicos de la contienda, que en la fecha actual se concretan —por lo que respecta a Cataluña—, en Aragón y Mallorca.

Una de las preocupaciones que más afectan al desenlace de la pugna que sostenemos con los fascistas, es el factor capital de las armas. Se han tomado medidas para que se escuchen los razonamientos que los Comités han lanzado desde la Prensa, desde la Radio y desde la tribuna.

Hemos podido constatar que muchos trabajadores o simpatizantes con el movimiento antifascista, lucen un pistón en el cinto y llevan colgado un fusil al brazo. O estos voluntariosos ciudadanos no se mueven de Barcelona.

Las armas, en esta hora preñada de peligros, han de servir exclusivamente para batir al enemigo. No queremos usar muchos rodeos para decir que en el frente de combate se necesitan todas las armas que los dilettanti del paseo callejero acaparan inconscientemente.

Ya dijimos en otras ocasiones, que la revolución se ha desplazado de los centros urbanos y que el principal interés que para nosotros ha de despertar el momento presente es el frente de Aragón y el de las Baleares.

Sería muy doloroso que tuviéramos que arrancar las armas, por la violencia, a los camaradas que desentendiéndose de la necesidad imperiosa de dotar a las milicias que se hallan en las líneas de fuego del mayor número de útiles de combate, se opusieran a las directrices que emanan de nuestras organizaciones.

Estamos convencidos de que desde hoy mismo se impondrá el sentido común. El camarada o trabajador que no quiera ir al frente, ha de entregar al minuto de leer nuestro artículo editorial, su armamento.

La disyuntiva es terminante. En Cataluña, por ahora, sólo existe una misión a cumplir, que consiste en fabricar los productos que se requieren para el avituallamiento de los milicianos. Y el resto de los camaradas que como milicianos permanecen en las localidades catalanas y se pasean con el armamento o lo retienen en sus casas, sin rendir la menor utilidad, han de entregarlas sin demora.

En el último pleno regional de la C. N. T. se ha tomado el acuerdo concluyente de desarmar el sesenta por cien de los milicianos de las respectivas organizaciones que integran el sector antifascista. Esta decisión han de cumplirla las restantes organizaciones. Y si no se cumple, nos encargaremos de que sean respetados los acuerdos tomados. Y de esta manera podremos aumentar copiosamente el armamento que necesitan nuestros camaradas de los frentes de batalla.

El triunfo de la revolución exige esta medida. Las armas han de estar en el frente. Y los que quieran luchar, han de hallarse en las líneas de fuego.

En segunda pág., amplia información del Consejo de guerra celebrado el domingo en el "Uruguay" contra los militares fascistas.

PICOTAZOS

ALEGRIA QUE PASA

Unos camaradas, pertenecientes a la Sección de Variedades y Circo, del Sindicato de Espectáculos Públicos, marchan al frente, con objeto de organizar festivales artísticos durante las horas de tregua en la lucha.

En estos nocturnos agostinos, la fisonomía bélica de nuestros campamentos, se llenará por unos instantes de armonías y cantos. La rítmica maravillosa de una danza, o un baile cañí, enredarán sus pechos de nuestros liberadores.

¡Magnífica contribución de los artistas de variedades en honor de sus hermanos!

La tragedia y el humor reunidos.

¡Alegria que pasa!

COLABORADORES

En mis tiempos mozos me dió una temporada por escribir para el ex "pequeño derecho".

Eran los días tremantes e inquietos de las luchas sociales de Barcelona.

Fué mi mentor y colaboró en ello el camarada Linuesa, de Variedades, pero di con mis huesos en la cárcel y terminó así esta humorada mía.

Ramo de Construcción ¡Camaradas! ¡Los fusiles al frente!

Informada la organización del estado en que se encuentran nuestras fuerzas del frente, y teniendo absoluta necesidad de que se despeje la situación, acordó un desarme a fondo para requisar los fusiles que, si bien están seguros en las manos que están, son necesarios en los frentes de batalla, en donde se combate al enemigo secular, al enemigo monstruo, compendio de toda la maldad humana.

Este acuerdo quizás despierte recelos en algunos compañeros, desconocedores de la verdadera situación; pero salimos al paso del recelo con sólida argumentación. El enemigo, el auténtico, no está emboscado en la ciudad; está, sí, el colaborador, pero a quien debemos combatir es al que está al otro lado de la línea, armado hasta los dientes. Frente a éste tenemos al compañero abnegado, heroico, pero mal equipado, que tiene en su contra la metralla enemiga y las fuerzas de la Naturaleza, que si ahora es benigna, pronto se mostrará hostil, con fríos y lluvias que debemos evitar nos sorprendan en los campos de batalla.

Te pedimos el fusil, compañero. Te lo pedimos porque nos dará la victoria. El fusil no debe descansar un instante; debe romperse luchando contra la negra avalancha que nos quiere ahogar en sangre.

Aquellos que no quieran desprenderse de él, tienen la solución propia del caso: que se vayan al frente. No hay términos medios: o entregamos o marchamos con las columnas que se organizan.

Este Sindicato organiza una columna, en la que podréis ingresar todos aquellos que no queréis desprenderos del amado fusil; esta columna no estará catalogada ni clasificada; será una columna más, que sólo tendrá una misión: matar al fascismo.

En pocas palabras os comunicamos los acuerdos de la organización, los cuales debéis acatar con entusiasmo sin igual. Se trata de vida o muerte. O fascismo criminal, a revolución salvadora.

Así, pues, sólo nos queda manifestaros y arengaros en este sentido: ¡Los fusiles al frente! ¡Las municiones al frente! A los hombres que sienten la lucha heroica, no les señalamos el camino; ¡lo buscan, desean la lucha, la aman! ¡Muera el fascismo!

La Junta

Hoy volvemos a colaborar. Linuesa, el simpático promotor de espectáculos de variedades, y artista, está en el frente, con esa caravana de Pierrot que intenta mitigar a los milicianos sus horas de lucha, con la estampa de una farsa.

¡Volvemos a colaborar, amigo Linuesa!

DIALOGO DE GUERRA —¿Cuántos años tienes, muchacho. Yo quince... ¿y tú...? —Setenta...

C. de S.

AUTOBUS CONVERTIDO EN IMPRENTA AMBULANTE (Valencia)



Uno de los autobuses de las líneas urbanas de Valencia convertido en imprenta ambulante y que edita un diario que es repartido entre los milicianos de la columna Uribe-Palrè, que marcha sobre Teruel.